

Qué sucedió en el Mar Rojo

Exodo 15:1–18 (Biblia Latinoamericana)

¹Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Yavé:
“Cantaré a Yavé, que se hizo famoso;
arrojó en el mar al caballo y su jinete.

A

²¡Yavé, mi fortaleza!, a él le cantaré,
él fue mi salvación,
él es mi Dios y lo alabaré,
e l Dios de mi padre, lo ensalzaré.
³Yavé es un guerrero, Yavé es su nombre.

A´

¹¹¿Quién como Tú, Yavé, entre los dioses?
¿Quién como Tú, glorioso y santo,
terrible en tus hazañas, autor de maravillas?
¹²¡Extiendes tu mano y se los traga la tierra!

B

⁴Los carros de Faraón y su ejército:
¡los precipitó en el mar!
Los mejores de sus oficiales,
¡hundidos en el Mar Rojo!
⁵Las aguas profundas los han sepultado,
hasta el fondo cayeron como piedra.
⁶Tu diestra, Yavé, de tremendo poder,
tu diestra, Yavé, aplasta al enemigo.
⁷Tu Gloria derriba a tus adversarios,

despachas tu furor y los devora como paja.

⁸Al soplo de tus narices retroceden las aguas,
las olas se paran como murallas;
los torbellinos cuajan en medio del mar.

⁹Dijo el enemigo: “Los perseguiré y los alcanzaré,
los tendré a merced, llevaré sus despojos;
sacaré mi espada y mi mano los matará.”

¹⁰Mandaste tu soplo y el mar los cubrió,
y se hundieron como plomo en las aguas
majestuosas.

B´

¹³Guiaste con amor al pueblo que rescataste,
lo llevaste con poder a tu santa morada.

¹⁴Lo oyeron los pueblos y se turbaron,
se asustaron los filisteos;

¹⁵Los jefes de Edom vacilan
y los generales de Moab se asustan,
se angustian los pobladores de Canaán:

¹⁶¡pavor y espanto cayó sobre ellos!
Diste golpes, y quedan mudos como piedra
hasta que pase tu pueblo, Yavé,
hasta que pase el pueblo que compraste.

¹⁷Tú lo llevarás y lo plantarás en el monte que es tuyo,
el lugar en que habitas, oh Yavé;
el Santuario del Señor, obra de sus manos.

¹⁸¡Que Yavé reine eternamente!”

Éxodo 13—14 (La versión del autor Yahvista)

13 ²⁰Partieron de Sucot y acamparon en Etam, que está en la proximidad del desierto. ²¹Yavé iba delante de ellos señalándoles el camino: de día iba en una columna de nube; de noche, en una columna de fuego, iluminándolos para que anduvieran de noche como de día. ²²La columna de nube no se apartaba de ellos durante el día, ni la columna de fuego de noche.

14 ⁵Anunciaron al rey de Egipto que el pueblo de Israel se había marchado. De repente, Faraón y su gente cambiaron de parecer respecto al pueblo. Dijeron: “¿Qué hemos hecho? Dejamos que se fueran los israelitas, y ya no estarán para servirnos.” ⁶Faraón hizo preparar su carro y llevó consigo su gente. ⁷Tomó seiscientos carros escogidos, ¡todos los carros de Egipto!, cada uno con sus guerreros.

¹⁰Al aproximarse Faraón, los israelitas pudieron ver que los egipcios los estaban persiguiendo. Sintieron mucho miedo y clamaron a Yavé;

¹¹dijeron a Moisés: “¿Acaso no había tumbas en Egipto para que nos hayas traído a morir al desierto?, ¿qué has ganado con sacarnos de Egipto? ¹²Te dijimos claramente en Egipto: Déjanos en paz, y mejor servimos a los egipcios, porque más no conviene servir a los egipcios que morir en el desierto.”

¹³**Moisés contestó al pueblo: “¡No se asusten, permanezcan firmes! Vean la obra de Yavé y cómo él los salva hoy. Miren a esos egipcios a los que nunca más volverán a ver. ¹⁴Yavé peleará por ustedes, y ustedes solamente mirarán.”**

¹⁹El Ángel de Dios que iba delante de los israelitas pasó detrás de ellos; también la nube en forma de columna vino a colocarse detrás, ²⁰poniéndose entre el campo de los israelitas y el de los egipcios. Esta nube era para unos tinieblas y para otros iluminaba la noche; y no se acercaron los unos a los otros durante la noche. ²¹**Moisés extendió su mano sobre el mar y Yavé hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del oriente que secó el mar. ²⁴Llegada la**

madrugada, Yavé miró a los egipcios desde el fuego y la nube, y provocó el desorden en el ejército de Faraón. ²⁵Atascó las ruedas de sus carros, que no podían avanzar sino con gran dificultad. Entonces los egipcios dijeron: “Huyamos de Israel, porque Yavé pelea con ellos contra nosotros.”

^{27b}Al amanecer, el mar volvió a su lugar. Mientras los egipcios trataban de huir, Yavé arrojó a los egipcios en el mar. ^{28b}No se escapó ni uno solo.

³⁰Aquel día, Yavé liberó a Israel del poder de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar. ³¹Israel vio los prodigios que Yavé había obrado contra Egipto, y el pueblo temió a Yavé. Creyó en Yavé y en Moisés, su siervo.

Notas

Esta versión del autor Yahvista utiliza un género literario llamado “épico”. No es solamente la huída de un grupo de esclavos, es una guerra santa y Yavé está peleando contra Egipto.

En esta guerra santa hay tres elementos:

1. Confianza total en que Israel saldrá victorioso porque Yavé está con ellos (texto en **letra negrilla y cursiva**).
2. Los Israelitas se quedan atrás para dejar que Dios haga la defensa, lo que causa pánico en el enemigo, pues se dan cuenta contra quien pelean (texto en **letra negrilla**).
3. La victoria debe ser total y el enemigo completamente aniquilado porque es un triunfo de Dios. (texto subrayado).

Toda la historia gira en torno al miedo del pueblo y a la confianza total en Dios. Israel debe renunciar a sus propios intentos de salvarse y poner toda su confianza en el trabajo de Dios. El autor Yahvista presenta esta narración como una guerra santa para centrar la atención en la importancia de la fe.

Éxodo 13—14 (La versión del autor sacerdotal)

A. Mandato de Yavé

14 ¹Yavé dijo a Moisés: ² “Ordena a los hijos de Israel que cambien de rumbo y acampen frente a Pi-Hajiro, que está entre Migdal y el mar, delante de Baal-Sefón. Al llegar a este lugar levantarán el campamento junto al mar. ³Así, pues, Faraón pensará que los hijos de Israel andan errantes en el país y que no pueden atravesar el desierto. ⁴Yo, entonces, haré que se ponga duro y los persiga a ustedes; y luego, me haré famoso a costa de Faraón y de todo su ejército, y sabrá Egipto que yo soy Yavé.” Ellos lo hicieron así.

Cumplimiento

⁸Yavé había endurecido el corazón del rey y, mientras los israelitas se marchaban seguros, él los persiguió. ⁹Los egipcios, es decir, todos los carros, los caballos, los jinetes y el ejército de Faraón, se lanzaron en su persecución y les dieron alcance mientras acampaban junto al mar, cerca de Pi-Hajiro, frente a Baal-Sefón. ¹⁰clamaron a Yavé.

B. Mandato de Yavé

¹⁵Yavé dijo a Moisés: “¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha. ¹⁶Luego levanta tu bastón, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen en seco por medio del mar. ¹⁷Yo, mientras tanto, endureceré el corazón de los egipcios para que salgan en persecución de ustedes, y me haré famoso a costa de Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de su caballería.

¹⁸Entonces Egipto conocerá que yo soy Yavé.”

Cumplimiento

²¹Moisés extendió su mano sobre el mar y se dividieron las aguas. ²²Los israelitas pasaron en seco, por medio del mar; las aguas les hacían de murallas a izquierda y a derecha. ²³Los egipcios se lanzaron a perseguirlos, y todo el ejército de Faraón entró en medio del mar con sus carros y caballos.

C. Mandato de Yavé

²⁶Pero Yavé dijo a Moisés: “Extiende tu mano sobre el mar, y las aguas volverán sobre los egipcios, sus carros y sus caballos.”

Cumplimiento

^{27a}Moisés extendió su mano sobre el mar. ^{28a}Las aguas al volver cubrieron los carros, los caballos y su gente, o sea, todo el ejército de Faraón que había entrado en el mar persiguiéndolos: no se escapó ni uno solo. ²⁹Los israelitas, en cambio, habían pasado en medio del mar; las aguas les hacían de murallas a derecha e izquierda.

Notas

Esta versión de lo que sucedió en el Mar Rojo es más conocida que la versión del autor Yavista. También es la más reciente. Fue escrita 700 años después de que sucedieron los hechos.

Es también, muy probablemente, la menos cercana a los hechos históricos y la más desarrollada teológicamente. Las características de los escritos del autor sacerdotal son las siguientes:

1. Está muy bien estructurada, en tres unidades claramente definidas, que repiten el mismo esquema: mandato-cumplimiento.
2. Dios separa/divide las aguas como lo hizo en la narración de la creación. Lo que se está narrando es una nueva creación.
3. Dios hace todo esto para que se sepa que hay un solo Señor—Yavé.